

Acto Poético de Reconciliación

Hola amigas y amigos, bienvenidas a esta experiencia. Gracias por acompañarnos a recordar a Laura Rodríguez en el 16vo aniversario de su partida....Tradicionalmente en esta ocasión entregamos el premio a la coherencia, pero este año no lo haremos. ¿Por qué?...Extrañas circunstancias se concatenaron para que hoy, en vez de entregar el premio a la coherencia, estemos a punto de hacer una acción coherente.

El día 1 de Abril, el cumpleaños de Laura, abrimos la postulación de candidatos al premio a la coherencia: Joane Torner, esposa de Victor Jara dijeron algunos, Patricia Troncoso, la Chepa; pidieron otros, Aída Moreno, Ester Precht, Anita Odone, Jodorosky, una Machi....Fue imposible encontrar acuerdo, por primera vez en la historia del premio. Algunos dijeron: ¡pero si ya hemos entregado el premio al Presidente Evo Morales!, cosa que hicimos en el Foro de Bolivia...Simultáneamente el trofeo físico se rompió, primero fueron sus piernas, cuando se intentó arreglarlo se estropearon los brazos, luego la esfera....mucho trabajó la escultora Berta Munizaga para repararlo, lo cual agradecemos. Hoy nuestro premio sólo será testigo del acto coherente que aquí se haga. (lo dejo)

En paralelo a estos eventos un grupo de mujeres humanistas nos reuníamos a compartir las reflexiones de otras mujeres europeas con el fundador del movimiento. En esas reuniones...comenzamos a conversar, sin censura, de corazón a corazón y comenzamos a develar la violencia que sentíamos se había ejercido contra nosotras, por el simple hecho de ser mujeres...algunas más valientes compartieron sus experiencias de abuso sexual...extrañamente como bola de nieve...otras empezaron a develar lo mismo....otras...y otras....demasiadas mujeres abusadas, nuestras amigas, mis compañeras de causa, al lado...muy cerca...demasiado cerca y demasiadas mujeres planteaban lo mismo. Luego supe que se calcula que a nivel mundial, una de cada cinco mujeres ha sido víctima de violación o intento de violación en el transcurso de su vida. Una de cada tres es víctima

de violencia de género, abuso general de carácter sexual. Y qué decir de otro tipo de violencias como la económica y la psicológica.

Por mi parte al ser la menor y única mujer con dos hermanos en una familia judía, el tema del género nunca fue tema. Incluso como directora de la Fundación Laura Rodríguez, no era tema, claro yo era humanista y como humanista creo en el ser humano como valor central y suponía que este tema estaba dado por sentado o incluido...era un tema para mi invisibilizado, quizás obvio para las búsquedas de una humanista....

Sin embargo, se fueron acercando a la Fundación ciertas personas, primero Marisol ...quien con una mirada despierta en el tema empezó a mostrarme...

¿porqué en este libro, en que se presentan las personas que han aportando al humanismo, no hay mujeres? ¿porqué siempre hablas de nosotros o te diriges sólo a los amigos ...todo tu lenguaje es masculino me decía?...a mi, al principio me parecían ridiculeces y exquisiteces....Pero luego empezaron a caer mis antiguas creencias, empecé a ver y sentir. Empecé a transformarme, ya no me parecía obvio, que a mi mirada, mi hermano siempre supiera todo más que yo, que mi marido fuese siempre más eficaz que yo, que mi madre sólo fuese reconocida por ser una buena cocinera, ...no me parecía obvio que existieran demasiados hombres en las instancias superiores de todas las instituciones, incluso las que yo construyo. Tampoco que cuando las mujeres accedían a instancias de poder o, asumieran roles masculinos, o se rodearan de verdaderos mafiosos que escondieran y aplacaran su energía femenina, y menos obvio me parecía, que todo esto estuviese invisibilizado y a veces ridiculizado, también **en las mas progresistas causas**, a veces usando la ironía y a veces la ideología.

Mis creencias terminaron de caer cuando apareció Angelica Valero, encargada del área mujer de nuestra Fundación ¡Una Feminista! Que horror, son personas ultra que buscan la venganza, creía yo...extrañamente me fui encontrando con una persona que entiende el mundo en su globalidad, que tiene una propuesta de transformación profunda del sistema, que coincidía en muchos puntos con mi mirada, mi nueva mirada.

Angélica me explicaba la necesidad del equilibrio de esta aparente polaridad entre lo femenino y masculino. Hermosa tarea esta, me decía, la de lograr detectar y desenterrar los mecanismos sistémicos de dominación hacia lo femenino que operan en los distintos niveles y ámbitos internos de **todos y todas**. Es necesario comprender y detectar la inequidad, me insistía. Es necesario poner a nuestra Fundación al servicio de apoyar el despertar de la conciencia en relación a lo femenino. Apoyar el despertar de la conciencia humana frente a la aparente polaridad sobre la que se instala el actual sistema mundial de dominación. Sistema, me explicaba, que infravalora lo femenino, ligado a lo natural, frente a los valores de lo masculino, del dinero, del poder.

Y finalmente comprendí: necesitamos ayudar a tomar conciencia de que la única salida para la construcción de otro mundo es conocer, valorar y desarrollar ambos tipos de energía humana, la que difunde, la femenina y la que concentra la masculina. Aprender a utilizarlas al interior de cada hombre y mujer cuando estas sean necesarias y ponerlas al servicio de la humanización de la tierra.

Pero para iniciar este proceso habría que priorizar y reparar doblemente el daño histórico provocado a la mujer y de eso nos beneficiaríamos ambos: hombres y mujeres.

Y comenzamos a recoger las aspiraciones de las mujeres

Aspiramos a... una sociedad libre de cualquier tipo de maltrato ya sea físico, económico racial , psicológico o moral, me dijeron.

... una sociedad en donde se trata al otro y a la otra, como cada uno y una quiere ser tratada; pero de verdad. Me plantearon otras.

Aspiramos a un ser humano conciente de todo tipo de sufrimiento tanto personal como social.

... un ser humano en pleno contacto con lo profundo, con lo sagrado.

Aspiramos a una humanidad sin necesidad de instituciones supersticiosas que minen ese contacto con lo sagrado, sin jerarquías, ni jefes, ni jefas.

Y de todo lo que recogimos esto fue lo que más me sorprendió: Aspiramos a tener una sexualidad libre, sana, informada, bien educada, definitivamente sagrada. Pues muchas veíamos en la represión de la energía sexual gran parte de las raíces de la monstruosidad.

Quisimos intentar iniciativas para que estas aspiraciones se conviertan en propósito para mucha gente. Incluimos y complotamos con nuestros hombres quienes estaban, al igual que nosotras, en un gran lío...

Así se fue gestando este acto hoy, recordar a Laura, haciendo un acto poético de reparación del daño que históricamente se ha ejercido sobre las mujeres, del daño profundo hacia la figura de las mujeres, daño que nosotros **todas y todos** hemos heredado. Daño que hoy más que nunca se hace necesario visibilizar, asumir, reconocer, sanar y reparar para así empezar a construir como mujeres y hombres, una nueva humanidad

Hoy en este acto coherente al que las hemos invitado, nos revelamos y develamos la violencia y proponemos una dirección de salida: está es, la reconciliación y la doble reparación.

¡Y para iniciar el viaje hacia nuestra experiencia, los invito escuchar una canción que elaboró Florcita Motuda a pedido y basada en las aspiraciones de un grupo de mujeres con quienes elaboramos esta acción coherente , será interpretada por Tiare Guzmán, y se llama Queremos que el Papa nos pida perdón..aquí está la letra !